

## YO EMILIO, TÚ EMILIAS... TODOS EMILIAMOS (El Correo Electrónico en el aula de E/LE)

Dolores Soler-Espiauba

Hace algunos meses tuve la oportunidad de ver en un programa educativo de la Televisión Francesa, el reportaje de una escuela primaria de los alrededores de París en la que lo primero que hacían los niños de cinco años al llegar por las mañanas era abrir su correo electrónico. Antes de saber leer sabían dónde había que *pinchar* para obtener su mensaje-respuesta y reconocían sus nombres en la pantalla, así como los nombres de sus amiguitos corresponsales en California que les escribían en inglés. Perfectamente cómodos frente al ordenador, el tipo de preguntas que hacían a sus profesores era del estilo: “¿Por qué duermen mientras nosotros estamos en el *cole*?”, lo que permitía a aquellos explicarles el movimiento de rotación de la tierra, las diferencias horarias entre América y Europa, al mismo tiempo que los rudimentos básicos de la lengua inglesa.

Una vez más comprendí que Internet y concretamente en este caso, el Correo Electrónico, estaban basados en dos sólidos pilares:

- a) Canal de Información
- b) Canal de Comunicación

Y como reputados especialistas han podido comprobar y experimentar, ambos pilares constituyen una excelente base para una didáctica actualizada del E/LE.

La comunicación escrita ha experimentado en estos últimos años un giro copernicano, ya que el teléfono había destronado a la carta tradicional, agonizante, por no hablar del telegrama, totalmente difunto. El fax aportó cierto rejuvenecimiento a la comunicación escrita, pero quedando relegado a cierto tipo de documentos, ya que su fácil acceso lo hacía demasiado indiscreto. Y cuando los profesores de E/LE comenzábamos a interrogarnos sobre la utilidad y más aún sobre la honradez intelectual de seguir enseñando *cómo se escribe una carta* (formal, informal, de invitación, de reclamación, para reservar, para acompañar un CV...) y sobre el carácter artificial de un escrito surgido de una situación inexistente y dirigido a seres irreales, con una posibilidad de respuesta imposible, algún hada madrina premió con su varita mágica nuestros desvelos y surgió el insustituible y único E-mail o *Emilio*. (También llamado en el continente americano, según el profesor Ilán Stevans *mailito, manuelito, emanuel, ema, webazo*) La gran contribución de Internet en este campo concreto es que proporciona un entorno que acerca el mundo del aula (de lenguas) a la realidad de la comunicación auténtica, en lugar de crear una situación artificial de simulación comunicativa (Sitman, 1998). Citaré aquí al escritor peruano A. Bryce Echenique: “Antes, Emilio era un pintor amigo mío. Ahora Emilio, como correo electrónico, es la encarnación virtual de todos los amigos”.

Las ventajas de esta sustitución son claras y evidentes:

- Los mensajes electrónicos son cortos e inspiran menos miedo que una carta.

- Ausencia de fórmulas fijas no siempre bien controladas por los alumnos extranjeros.
- Ofrecemos a los jóvenes su propio lenguaje y no un lenguaje encorsetado y arcaico..
- Funciona 24 h/24h. También sábados y domingos. Es más barato.
- Podemos conservarlo en disco duro y disquete. También imprimirlo.
- Puede ejercitarse en casa o en el trabajo, como continuación del trabajo en clase, con autonomía y reflexión.
- Cualidades que posee: Rapidez, interacción, espontaneidad, agilidad, posibilidad inmediata de respuesta.
- Disminuye la tradicional oposición entre lo escrito y lo oral.
- Actúa en los binomios formal/informal; colectivo/individual; público/privado.

Se trata, en resumidas cuentas, de la recuperación de la relación epistolar. Alguien con quien comenté este trabajo, me confesó que no había podido jamás darle a un *E-mail* la intensidad que le daba a una carta manuscrita, que no podía encontrar el tono íntimo y a veces emotivo que empleaba en sus cartas personales. Descubrí que los escribía en el ordenador de su trabajo, por lo cual el ambiente, rodeada de compañeros, no era propicio para concentrarse y hacer abstracción del entorno. Pienso que la comunicación a través del ordenador se establece con más facilidad y espontaneidad si trabajamos en casa o en un lugar privado.<sup>1</sup>

Para no ser tachados de parciales, citaremos igualmente algunos de sus inconvenientes:

- Sacrificio del estilo en aras de la rapidez y eficacia.
- La privacidad en ciertos casos podría verse en peligro.
- Excesiva concisión que puede derivar a la sequedad.
- Más errores lingüísticos que en las cartas manuscritas.
- Pérdida de contacto con la escritura a mano, o sea, con uno de los aspectos de la personalidad de nuestro corresponsal.

Como objeción a la primera desventaja citaré a Mar Cruz Piñol (1999): “Si se desea cuidar el estilo, lo mismo vale una pluma que un teclado”. En cuanto a su hipotética “sequedad”, el correo electrónico permite utilizar una serie de signos que hacen comprender que estamos enfadados, que sonreímos o incluso que “chillamos” (el uso de las Mayúsculas) (Susana Pastor, 1999). Igualmente expresivo es el uso de las “caritas” o “emoticones”. Sin embargo, el pesimismo de prestigiosos personajes frente a la lectura y escritura en la Red, no deja de plantearnos algunas dudas y de matizar nuestro entusiasmo.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> “Yo era un escritor lacónico cuando utilizaba mi antigua máquina de escribir y aún más cuando escribía a mano. Ahora los dedos se me van más rápidamente todavía que los recuerdos. No sé si por culpa del insomnio o del miedo. (Muñoz Molina, A. 1999, citado por S. Pastor 1999. ¿Ficción?)

<sup>2</sup> El lingüista italiano Raffaele Simone (2000) habla de “la substitución de la lectura por la simple mirada”, añadiendo que “hoy nuestras maneras de leer son vagas e irreverentes”. Por su parte, el filósofo F. Savater (2000), aunque menos apocalíptico, advierte también de “la peligrosa influencia que tienen las nuevas tecnologías en la

Este pesimismo se convierte en factor positivo para ciertos especialistas: “En este mundo literario digital, la lectura no tiene el mismo sentido, sino que adquiere un sentido más provisional, asociado con el acto de curiosar. De hecho, en Internet no se “lee”, sino que se “navega”. Se mira, pero se pasa poco tiempo saboreando las palabras”. (Enric Bou, 1996. p.57)

Sin quitarles la razón, porque creo que en parte todos la tienen, considero que el correo electrónico alimenta el deseo de comunicación, lo cual ya es mucho en nuestra época de grandes soledades, al mismo tiempo que permite reflexionar y corregir. Permite al alumno entrar en contacto inmediato con muestras de un uso del lenguaje fresco y vivo que incluye hasta errores (y todos sabemos que el error también tiene sus aspectos positivos) Se trata de un *discurso auténtico* con esquemas de interacción compartidos. (Sitman, 1998). Según esta misma autora, Internet nos permite asumir la identidad virtual que queramos, hasta el anonimato, lo que ayuda a los estudiantes a vencer el miedo al ridículo en el entorno de la clase. Fuera del aula, tranquilizado por un ambiente desprovisto de tensión, el alumno puede establecer comunicación sincrónica o asincrónica con el profesor, o con los compañeros, o con hablantes desconocidos y lejanos. Es evidente que este tipo de trabajo será infinitamente más útil en un país donde se habla una lengua diferente a la que se enseña. Así y todo, es preciso insistir en que Internet es un complemento y en ningún momento un sustituto de la clase preparada por el profesor (Mar Cruz, 1997).<sup>3</sup> En este mismo sentido, es interesante la conclusión a que llega Ana María Esteban (1999) después de realizar una encuesta en su clase sobre las ventajas y desventajas del profesor real y del profesor virtual. Los factores humanos acaban por imponerse de una manera evidente: Frente a las ventajas que ofrece la enseñanza exclusiva por ordenador (libertad, facilidad y comodidad, ritmo personal y disponibilidad) aparecen sus inconvenientes (es ignorante, es estático, es impersonal y sobre todo: no es humano).<sup>4</sup> Llegando a este punto, nos parece fundamental destacar la conclusión del profesor Ricardo Fernández, insistiendo en la “utilización didáctica de los medios y no en el uso de los medios para la didáctica” (Jimena Fernández, 1999, p.79). Y es digna de ser tenida en consideración la experiencia llevada a cabo por Mar Cruz Piñol y su equipo de profesores, entre estudiantes de la Universidad de Barcelona y de otros países, en un Foro del Autodidacta cuidadosamente preparado por los organizadores, con conversaciones o *chats* que se desarrollaron entre Barcelona, Francia, Australia, Israel, Japón el día 15 de mayo del 2001 y que produjeron resultados muy positivos a nivel del E/LE.

---

educación y desaparición de la ortografía y la sintaxis que caracteriza a muchos correos electrónicos”, concluyendo que “hoy día los jóvenes no leen porque sólo entienden los textos que son muy simples”.

<sup>3</sup> “Un ordenador o profesor virtual puede ser un complemento útil, pero nunca el suplemento de un profesor real” (A.M. Esteban, 1999)

<sup>4</sup> “Lo que sí puede hacer el ordenador de forma simple y rápida es proporcionarle (al alumno) miles de muestras reales de lengua a partir de las cuales él mismo pueda inducir las reglas y las excepciones del sistema lingüístico, la frecuencia de uso de determinados términos y su adecuación al registro que se esté utilizando” (Inés Soria Pastor, 1996)

Pues bien, basándome en las consideraciones anteriores y apoyándome en la sentencia de Susana Pastor (1999, p.129): “Cuanto más concreta sea la actividad, más motivación genera”, me decidí, no sin cierta aprensión, a comunicar mi dirección electrónica a los alumnos, rogándoles que me *emiliaran* cualquier idea, cualquier hecho o suceso ocurrido durante el día, relacionado o no con la clase de español: manera de recuperar el trabajo perdido por una ausencia; pregunta sobre las últimas explicaciones que no quedaron muy claras; reacción ante un programa visto aquella noche en TV; una escena callejera, algo interesante o divertido acontecido en el ambiente del trabajo o en su familia; noticias del telediario español. También podían comunicarse entre ellos, hacer comentarios sobre el último texto analizado, sobre las fechas y programas de exámenes o sobre noticias leídas en sus respectivos periódicos o en la prensa española a través de Internet y contrastadas después.

Los mensajes que empezaron a llegarme eran, afortunadamente, breves, a veces torpes y con errores, pero poseían una gran frescura, cosa que nunca había sucedido en la redacción de cartas. Los alumnos no parecían en absoluto intimidados por el proceso. “Es muy distinto escribir para ejercitar las estructuras gramaticales que hacerlo cuando se precisa para entablar un diálogo auténtico con todo un mundo virtual de habla hispana, más aún cuando se cuenta con la posibilidad de retroalimentación inmediata” (Sitman, 1998. p.6) Yo imprimía los *E-mails* (“Volvamos al papel... Al fin y al cabo, los materiales en formato plano o de papel son el referente con el que contamos y con el que estamos más familiarizados.” J. Fernández y O. Juan, 2000 p.72) y los llevaba al aula al día siguiente, ocultando los nombres, para poder corregir los errores colectivamente sin herir sensibilidades. Era un buen ejercicio de corrección colectiva, de aportación de datos, de información sobre el exterior, pero seguía siendo artificial ya que no respondía a una auténtica necesidad de comunicación; no era sino un ejercicio más, imaginado por el profesor y seguido dócilmente por los alumnos.

Decidí pues cambiar de estrategia e inspirarme y buscar la inspiración de la clase en un material *real*, que exigiría reacciones *reales*.<sup>5</sup> A partir de este material real, podría centrar mi atención en los tres aspectos básicos que señala S. Pastor (1999, p.125) para la organización de este tipo de trabajo:

1. Características lingüísticas de los mensajes.
2. Estructura del discurso.
3. Contenido de los intercambios.

Intentando ordenar (vano intento) mi correspondencia electrónica, me encontré con una auténtica mina de ideas originales que iba desde los títulos más llamativos hasta los mensajes más líricos, pasando por el *spanglish*, sin dejar de lado los aburridos pero útiles anuncios y reclamaciones administrativos, tanto de oferta como de demanda. Trabajo,

---

5. “Millions Of people now interact with one another via computers on networks, where they have the opportunity to talk, to exchange ideas and feelings and to assume personae of their own creation”. “We are using life on the screen to engage in new ways of thinking about evolution relationships, politics, sex, and the self”. (Sherry Turkle, 1995)

ciclos de conferencias, congresos, amistad, solidaridad, política, humor... y ¡hasta sexo! constituirían un material digno de tomar en consideración.

Nuestra primera tarea debería ser pues la lectura, aunque no de manera exclusiva, puesto que la escritura iría imbricándose paulatinamente en ella por medio de ejercicios intercomunicativos.

## 1. CARACTERÍSTICAS LINGÜÍSTICAS

### 1.1. Terminología y signos característicos.

Algunas sesiones preliminares nos iban a permitir familiarizarnos con la barra de herramientas en español, con los menús y con los verbos esenciales del lenguaje elemental del tratamiento de textos y del correo electrónico; la terminología es algo imprescindible a la hora de “conversar” con nuestro ordenador, y aunque los ordenadores de los alumnos les “hablaran” en inglés, en francés o en sus respectivas lenguas, debían conocer la terminología española equivalente, ya que un ordenador puede ser también políglota, siendo éste uno de sus aspectos más agradables. Pero un teclado español puede guardar enormes sorpresas, y no sólo nuestra entrañable Ñ, sino los dobles signos de exclamación e interrogación, que muchos de nuestros mejores alumnos ignoran y muchos hispanohablantes olvidan. Se podrá observar incluso que los usuarios de ordenadores que no disponen de la grafía Ñ, duplican la N o la sustituyen por N o NH: *Espanna, ninho, tamano*...A pesar de la existencia de correctores ortográficos, el tema de los acentos suele ser bastante delicado ya desde su primera explicación en clase, pero la culpabilidad natural de un estudiante extranjero se verá frecuentemente atenuada al comprobar que muchos hispanohablantes hacen caso omiso de las normas a la hora de poner tildes, confiándose en el aire relajado del correo electrónico (le damos aquí la razón a Savater) y que también cometen errores en cuanto a la puntuación y el uso de las mayúsculas. Ejemplos bien escogidos por el profesor permitirán un eficaz repaso de las reglas sobre bases reales.

### 1.2. Lexicalización ¿Inglés, *spanglish* o español?

Otro capítulo absolutamente indispensable es la adaptación del léxico informático inglés al español con un resultado híbrido en *spanglish* en muchos casos, pero siempre interesante. Mar Cruz (1999) ha dedicado un par de trabajos publicados en Internet a este proceso y a esta jerga peculiar, aunque reconoce que poco a poco los usuarios van abandonando los términos producto del inglés para adoptar su equivalente español. Un mensaje ya no se *forwardea*, sino que se “reenvía”; el *feedback* se ha transformado en una “respuesta”, oímos actualmente más a menudo “anexo” que *attachment*, la *web* se resiste aún a convertirse en “telaraña”, aunque sí funciona como *red* y es riquísima la proliferación léxica de este término, sobre todo en el español de EEUU: *webear, webón, webito, webonauta, webera, webazo; chatear* es un hermoso verbo que, como todos sabemos, no se utiliza únicamente en las tareas y *efetepear* (ftp) parece de momento bastante

irremplazable. Los *browsers* sin embargo, parecen querer convertirse por fin en “navegadores”, aunque los “programas de búsqueda” sigan siendo para muchos *search engines* y el *software* se muestre obstinadamente instalado. Es mucho más rápido decir *drills* que “ejercicios mecánicos” y es mucho más gratificante decir *siyu, simi* (te veo y me ves) que “video conferencia”. El *chip* se ha integrado tan bien que ha originado expresiones consagradas como “cambiar de *chip*” y de la misma forma que el *emilio* se ha convertido en un clásico, la aliteración del *snail-mail* es mucho más musical que “correo caracol” (o tradicional). En cuanto a *computear* y *gofear* (*gopher*) no dejan de tener su gracia. Los alumnos podrán sacar conclusiones de tipo léxico como es la existencia del sufijo *-ear* para los nuevos verbos técnicos: *forward-ear, efetep-ear, chat-ear, emil-iar*; y el sufijo de profesión o actividad *-ero*: *net-ero* (de “net”), *co-net-ero*. El hecho de colocar o no el artículo femenino delante de *Internet* (¿la Internet, Internet?) dejará la libertad de opción al profesor, ya que ambos son válidos, vacilación que se presentará también ante las siglas (¿el/la WWW?). Mar Cruz (1999) propone como diccionario de consulta en su interesante y bien documentado trabajo el *Glosario básico inglés-español para usuarios de Internet*, preparado por Rafael Fernández Calvo de la Asociación de Términos de Informática (A.T.I.) de Barcelona, que esta especialista reproduce en el *Anexo 4* de su trabajo en *Internet*. Pero no es mi objetivo en este breve espacio hacer estudiar exhaustivamente los neologismos y la lexicalización de términos foráneos en la Red, a pesar de ser un tema apasionante que ya ha sido y está siendo tratado por especialistas en la materia.

## 2. ESTRUCTURA DEL DISCURSO

Una minuciosa selección de mensajes, en la que participará el grupo, a partir de sus propias bandejas de entrada y de salida, permitirá analizar y contrastar aspectos como:

- 2.1. Fórmulas de cortesía
- 2.2. Saludos, despedidas (registros formal e informal)
- 2.3. Fórmulas propias de la lengua administrativa
- 2.4. Abreviaturas
- 2.5. Simplicidad aparente de la sintaxis
- 2.6. Pronombres de segunda persona. Situaciones formales e informales
  - 2.6.1- Comparación de ambos con el sistema lingüístico propio.
- 2.7. Aspectos coloquiales
  - 2.7.1. Diminutivos y aumentativos.
- 2.8. Influencia del inglés.

## 3. CONTENIDOS DE LOS MENSAJES

Es ésta la fase más gratificante de todo el trabajo, sobre todo si se aborda con grupos avanzados, ya que permite penetrar en aspectos psicológicos y sociológicos de la comunicación escrita.

Entre los correos electrónicos que recibimos cotidianamente, algunos merecen el calificativo de “insólitos”, por lo inesperados, fuera de contexto e incluso surrealistas. Pues bien, un concurso de mensajes “insólitos” en la clase, poniendo en común el material de que se dispone, puede ser apasionante, además de divertido. A partir de esta lectura y en una etapa ulterior, se puede pedir a los alumnos la redacción y envío mutuo de “mensajes insólitos” creados por ellos y que realmente estarían dispuestos a enviar fuera del contexto del aula.

Pueden establecerse diferentes categorías, en función de los diferentes criterios del profesor y de la clase; me limito a presentar aquí aquellas que he utilizado, basándome en mi propio material, o sea, en *el corpus de este trabajo: Mis buzones o bandejas de correo electrónico: 600 mensajes de salida y 600 de entrada* y algunas muestras presentadas por los participantes.

### 3.1. Títulos (*asunto, subject, object*).

Nos anuncian el tema de que va a tratar el mensaje. Pueden ser perfectamente anodinos, pero pueden asimismo presentar un derroche de imaginación y de *gancho* para atraer la atención del destinatario, breve palabrita mágica que va a excitar nuestra curiosidad. Podemos proceder de dos maneras en este apartado:

3.1.1. Presentar una serie de *asuntos* (o títulos) aislados y fuera de contexto, extraídos del corpus y pedir a la clase que redacte un mensaje adecuado en unas breves líneas. Los resultados pueden ser sorprendentes.

3.1.2. Presentar uno o varios mensajes del corpus, lo más breves posibles y pedir a los alumnos que busquen un título o *asunto* adecuado y atractivo.

#### 3.1.3. Clasificación:

1. Substantivos, verbos o fórmulas “impactantes” (muy numerosos) en inglés (*missing, no news..., I miss you, happy birthday, congratulations, no response, please, good luck, sorry...*)
2. Primera parte de refranes conocidos (*las cosas de palacio..., no hay mal que...*)
3. Fragmentos de canciones (*silencio en la noche, como te digo una co..., Suspiros de España*)
4. Felicitaciones (*jyupiiii!, enhorabuena, Feliz Navidad, Feliz Año...*)
5. Alusión a tradiciones (*San Antonio bendito* cuando aparece algo extraviado, *la cuesta de enero*)
6. Expresión de deseos, petición de noticias, fórmulas de excusa o de presentación (*Sigo vivo, Perdón, perdón; ¿Qué te pasa?, Noticias, por favor...*)

7. Prevención contra virus (*virus alert*) (Se estudiarán aparte)
8. Lengua coloquial (*Ná de ná, ni mí, toma ya...*)
9. Títulos de películas (*Tacones lejanos, lo que el viento se llevó...*)
10. Juegos de palabras (*des-ordeanadas, rejpuejta, coq tale*)

### 3.2. Mensajes de información general.

Suelen ser comunicaciones de organismos oficiales, empresas, oficinas, universidades, embajadas, etc. que anuncian, ofertan, solicitan, proponen, acusan recibo, confirman, reservan, piden disculpa, etc. Son también los que más parecido conservan con la carta tradicional. Deberán repetirse los ejercicios que permitan memorizar fórmulas características de saludos y despedidas, tanto en el registro formal: *Apreciados colegas, estimado amigo, estimada profesora, señor director, estimados congresistas; nos complace informarle, le agradecemos su información, agradeciendo su colaboración, le adjunto en anexo el documento..., esperamos que sea de su interés, atentamente, cordialmente, un cordial/atento saludo, etc.*, como en el registro informal: *Hola, hola a todo el mundo, ¿Qué tal?, aquí va lo dicho, un saludo, un abrazo, saludos a todos, besos, recuerdos a la familia, hasta la próxima, hasta pronto, see you, etc.*

### 3.3. Mensajes de prevención antivirius.

Figuran entre los más numerosos y presentan en general un carácter “apocalíptico”. Es interesante analizar el tipo de vocabulario que presentan y los tiempos verbales más frecuentes suelen ser imperativos y futuros, o sea: consejos y amenazas. Abundan las mayúsculas aterradoras y los signos de exclamación que nos anuncian todo tipo de catástrofes. Puede hacerse con los alumnos una selección de vocabulario específico y de fórmulas para inspirar miedo, amenazas, etc., antes de redactar ellos sus mensajes *virus alert*. Este apartado puede ser útil para abordar o repasar el imperativo en sus formas afirmativa y negativa. Igualmente el futuro y ciertas construcciones condicionales: “*Si recibes..... ¡No lo abras!*”

1. Adjetivos: *peligroso, urgente, destructor, importante, etc.*
2. Verbos: *eliminar, destruir, devorar, comer, perder la memoria, autoenviarse.*
3. Construcciones: *acaba de ser descubierto, aún no existen antivirius contra él, no hay remedio, se comerá toda la información, no es una cadena, destruirá el disco duro, no abras nada con este título, aún no se ha desarrollado (¿) una vacuna contra él, destruye las informaciones vitales, propaga este mensaje, pásalo!!!!!!*
4. Referencias al patrón americano: *Ayer causó pánico en Nueva York, sigue las instrucciones en la página web de la CNN.*

Un observador perspicaz se dará cuenta de que el lenguaje utilizado es un lenguaje *clínico*, ya que el *virus* pertenece al mundo de la enfermedad y la medicina. Se produce así

un comportamiento metafórico que convierte nuestra computadora en un ser viviente, sometido al castigo humano de la enfermedad y muerte. Así, cierta actitud compasiva hacia el ordenador se halla retratada en uno de los mensajes estudiados: Alguien que no desea ver disminuir la memoria de su máquina, nos pide que no le enviemos ficheros con dibujos y gráficos en estos términos: *“Como mi ordenador es pequeñito y el pobre ya tiene bastante trabajo y poca memoria, os agradeceré que...”* Hablaríamos seguramente en estos términos de un anciano o de un niño enfermo.

### 3.4. Cadenas.

Se trata generalmente de “fórmulas de enganche” para obtener nuestra firma y la continuidad de circulación de los mensajes. Intentan a veces tranquilizarnos con frases como *esto es en serio* y nos aseguran que Microsoft nos recompensará por haber divulgado y ampliado su cadena con 5\$ por cada persona a quien se envíe el mensaje, etc. *Sé que odias este tipo de forwards; inténtalo, no pierdes nada; vamos a probar...* A veces nos proponen *el balón de la amistad* (conseguir al menos diez nuevas personas), expresar deseos típicos de la adolescencia: *Di el nombre del chico o chica con quien desearías estar...* La promesa: *Tu vida va a cambiar...* Pero después llega la amenaza: *Si no lo pasas, tu deseo no se cumplirá jamás.* Es difícil creer que detrás de todo esto no se encuentra un sistema comercial con fines de utilización muy claros, pero el juego en clase puede ser divertido. Hay otras cadenas más sutiles, como las relacionadas con el mundo de los Tantras, pero basadas en las mismas reglas de juego.

Circulan a veces por la red bulos y engaños que amigos entrañables nos envían con toda ingenuidad, la misma con que nosotros la aceptamos. El más sonado fue recientemente una carta apócrifa de G. García Márquez supuestamente moribundo. *“Se despide un genio”*, llevaba por título aquella carta de despedida que hizo llorar a más de uno. Las frases eran del estilo: *“Dios mío, si yo tuviera un trozo de vida, no dejaría pasar un día sin decir a la gente que quiero, que la quiero”* (no dejemos de lado el interés de las condicionales hipotéticas). Incluyo aquí la ácida respuesta del escritor colombiano publicada en el diario El País para los que desconozcan el *happy end* (Gabo todavía vive gracias a Dios): *“Lo único que me preocupa es que me muera por la vergüenza de que crean que yo escribí algo tan cursi”*.

### 3.5. Peticiones.

Me parecen más dignas de atención por basarse en problemas sociales y políticos que todos conocemos: Denuncia de la situación de las mujeres afganas; Petición en apoyo de Juan Gelman (nieta secuestrada y adoptada durante la dictadura argentina); Protesta contra los laboratorios farmacéuticos que se niegan a bajar los precios de medicamentos anti-sida en África, etc. Cualquiera de estos temas, profundos y dolorosos pueden prestarse en la clase, al margen de cualquier consideración de tipo lingüístico, a un intercambio de ideas, de información, de denuncia de la injusticia y de búsqueda en común de hipótesis

soluciones. Podría discutirse sin embargo el aspecto sistemático y repetitivo de todas estas peticiones de firmas, para llegar a conocer la razón oculta de tanta insistencia.

### 3.6. Mensajes para hacer reír y mensajes insólitos.

También muy frecuentes, invaden a menudo nuestras pantallas. Los hay absolutamente geniales en cuanto a juegos de palabras, imitaciones fonéticas, situaciones de choque cultural (como la de latinos en tierras anglosajonas) y se prestan en general muy bien a su explotación en clase de E/LE (en el *hand out* distribuido hay algunas muestras). De vez en cuando no obstante puede infiltrarse en nuestro correo algún mensaje que nos muestra ciertos aspectos de la humanidad que no provocan en absoluto la risa. Supongo que todos hemos hecho alguna vez esta experiencia. La mía fue con una “sociedad”: *Amistad y pareja*, que informaba sobre la llegada de nuevas y atractivas “socias” rusas, hispanas, asiáticas (“1038 actualmente en activo, con sus fotografías en página web”). La terminología me pareció atroz y comprobé que mi correo electrónico también estaba abierto a la trata de esclavas. Sensibilizar a la clase a una situación como ésta no me parece superfluo.

### 3.7. Mensajes literarios y mensajes transmisores de valores.

Recibimos de vez en cuando por *e-mail* una auténtica joya que nos apresuramos a imprimir, a todos nos ha ocurrido. En el último Día de la Mujer, la Consejería de Educación de la Embajada de España en Bruselas me envió un mensaje-circular, por iniciativa de su consejera, algo totalmente insólito en este tipo de correspondencia: El poema de A. García Calvo “Libre te quiero”. ¿Cómo no utilizarlo ese día mismo en clase? Es lo que hice:

Al final de un trabajo monográfico sobre la Argentina y a petición de un alumno, una amiga de este país me envió la letra completa de la canción que canta la niña protagonista de *La historia Oficial: “En el País de Nomeacuerdo”*, de M. Elena Walsh. Fue un bello colofón a un trabajo muy intenso.

Pero algo que realmente marcó la labor de equipo de un grupo avanzado en el curso 1999-2000 fue un episodio de la guerra de Los Balcanes. Una de las alumnas, traductora italiana en Bruselas y miembro de una ONG que actuaba en Kosovo, asumió la misión de localizar a una niña kosovar desaparecida durante un bombardeo y evacuada a un hospital alemán, lejos de lo que quedaba de su familia. El correo electrónico nos permitió “asistir” al encuentro con la pequeña Blerina, que había olvidado su idioma en seis meses de no hablarlo y que lo recuperó al ver las fotos de sus padres y hermanos que le llevó nuestra amiga. Nos permitió también hablar de la guerra, de las guerras; e igualmente hacer preguntas y recibir respuestas sobre el viaje, pagado por todos los amigos de la traductora, del padre de Blerina a Múnster, para recuperar a su hija curada.

Y terminaré con el mensaje más poético que he recibido de un alumno, y que fue leído con júbilo y emoción en la clase el día en que llegó a cada uno de sus componentes:

*Asunto: Bebé. El jueves no estuve en clase, sino en el hospital donde, a las diez, una pequeña hada ha nacido. Se llama FIEN y "pese" 3,700 kg. La mamá y el bebé van muy bien. Los hermanitos son muy felices con la nueva compañera para jugar. Y el papá está en las nubes. Jeroen.*

A modo de conclusión, reitero aquí una vez más mi confianza, como instrumento de trabajo en el aula de E/LE, en el correo electrónico, un sistema capaz de poner en circulación algo tan hermoso como el nacimiento de una vida.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bermejo, I. e Higuera M. (1999): "La cultura en la enseñanza de E/LE: Recursos en Internet para la elaboración de actividades. *Carabela* 45. 137-144.
- Bou, E. (1996): "Internet y Literatura". *Cuadernos Cervantes*, nº 9, 57-59.
- Bryce Echenique, A. (El País 1.12.00). Boletín ASELE Nº24, mayo 2001.
- Cruz Piñol, M., Duque de la Torre, A., Ginés Suriá, I. y Sitman, R. (1999): *Tareas Virtuales ¿es oro todo lo que reluce en Internet?* en Jiménez Juliá, T. (ed.): Actas del IX Congreso ASELE. 743-751.
- Cruz Piñol, M. (1999.a): *Algunos usos de la Internet. El correo electrónico*. 2. "Espan-L, un foro de debate en la I. Sobre lengua española": <http://elies.rediris.es/elies1/22.htm>
4. "Consultas planteadas en Espan-L. (Marzo-Mayo 1995). Conversación 1. [http://elies.rediris.es/1/42\\_1.htm](http://elies.rediris.es/1/42_1.htm)
- 4.2. "Análisis de las consultas. Conversación 3" [http://elies.rediris.es/elies1/42\\_3.htm](http://elies.rediris.es/elies1/42_3.htm)
6. "El léxico del español en la Internet. <http://elies.rediris.es/elies1/61.htm>
- <http://larutadelalengua.es.fm> (foro del autodidacta)
- Esteban, A. M. (1999): "El profesor del año 2000 ¿virtual o real? *Frecuencia-L*, 11. 52-55.
- Fernández, J. (1999): "Servicios telemáticos: Impacto en función de sus características" *Cuadernos Cervantes*, nº 23, 76-86.
- Fernández, J. y Juan, O. (2000): "Criterios de evaluación de materiales E/LE en la red". *Cuadernos Cervantes*, 28. 70-84.
- Pastor Cesteros, S. (1999): "Nuevas perspectivas para el desarrollo de la escritura: El intercambio de correo electrónico" *Carabela*, Sept. 99, 119-136.
- Simone, R. (2000): *Formas del saber que estamos perdiendo*. Madrid, Taurus.
- Sitman, R. (1988) "Divagaciones de una internauta. Algunas reflexiones sobre el uso y abuso de la Internet en la enseñanza del E/LE". Boletín de ASELE Nº 18, 7-13.
- Soria Pastor, I. (1996): "La enseñanza del español asistida por ordenador". *Frecuencia-L*, 1. 36-40.
- Stavans, I. (2001): "Webeando". *Cuadernos Cervantes*, nº 33, 10-11

- Turkle, S. (1995): "Life on the screen: Identity in the Age of the Internet, Simon and Schuster". <http://web.mit.edu/sturkle/www/life-on-the-screen.html>
- Wallace, P. (2001): *La psicología de Internet*. Paidós, Barcelona.

## **2. Español para fines específicos**

